



# ALTERACIONES, ADULTERACIONES, FALSIFICACIONES Y SOFISTICACIONES DE LOS ALIMENTOS

por J. NUÑEZ JOVER, Catedrático de «Análisis Química»

Bastaría hojear la historia de la humanidad, para adquirir el convencimiento de que en todos los pueblos y en todos los países han existido seres que, llevados de una bastarda ambición incapaz de saciarse por medios lícitos, no han dudado en acudir a los que la moral reprueba y condena la razón.

Desde que el hombre aparece viviendo en sociedad, vemos al Comercio erigido en árbitro de los pueblos, siendo la causa de su engrandecimiento o de su decadencia, y así como el Cisma surge de la religión verdadera, así también no tardaron en aparecer alrededor de ese ídolo de oro puro, que representa al Comercio honrado, audaces sectarios que trataron de desnaturalizarle en su provecho, acudiendo a la adulteración, falsificación y sofisticación de los productos objetos de su tráfico.

Adulterar los productos, ora mezclándolos con otras materias inertes o nocivas, o de calidad inferior, ora sustrayéndoles alguno de los principios activos y alimenticios, a los que la sustancia debe su valor, ora mezclándolos con otros de igual apariencia, aunque de distinto precio, fué y es el